

ORQUESTA FILARMÓNICA DE MÁLAGA

Obras de J. F. de Iribarren y W. A. Mozart

ORGANIZA



Agencia Andaluza de Instituciones Culturales
CONSEJERÍA DE CULTURA

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756 - 1791)

Sonata da chiesa Nº 3 para órgano y cuerdas en Re mayor, K. 69

JUAN FRANCÉS DE IRIBARREN (1699 - 1767)

Virgo Prudentissima (1753)

Virgo prudentissima,
quo progredieris,
quasi aurora valde rutilans?
Filia Sion, tota formosa et suavis es,
pulchra ut luna, electa ut sol.

Manjar divino (1751)

Aria al Santísimo

Manjar divino,
que me alimentas,
gran Dios que ostentas
tu fino amor.
Pues me das vida
con tal comida,
viva en ti siempre
mi corazón.
El alma ansiosa
toda amorosa
solo en ti espera
divina hoguera
ser abrasada
y unirse a vos.

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756 - 1791)

Sonata da chiesa Nº 1 para órgano y cuerdas en Si bemol mayor, K.67

JUAN FRANCÉS DE IRIBARREN (1699 - 1767)

Con qué dulzura el alma

(Cantada al Santísimo con violines, 1736)

Recitado

Con qué dulzura el alma
en ese mar inmenso va logrando,
como nave feliz la suave calma,
cuando su fino amor la va inspirando
pues al paso que logra rumbo cierto,
ve en su seguridad el cielo abierto.

Aria

Qué dulce y suave
camina la nave
soplando fiel noto
pues diestro piloto
sin susto procura
buen rumbo tomar.
Así quien navega
la playa del mundo
felizmente llega
donde se asegura
del riesgo profundo
pues logra alta mar.

Recitado

Tome norte feliz el alma atenta
guiando siempre al bien que la encamina
sin dejarse vencer de la tormenta
que el vano pensamiento la origina.
Pues si cual nave se libró del daño
como flor puede ver su desengaño.

Aria spiritosa

Toca alarma noto airado
publicando guerra al prado
y al combate que presenta
triunfar logra de la flor.
Esto al mismo pensamiento
causar suele vano aliento
pues con furia más violenta
quita al alma su vigor.

Salve Regina (1752)

Salve Regina, Mater misericordiae:
vita, dulcedo, et spes nostra, salve.
Ad te clamamus, exsules, filii Hevae.
Ad te suspiramus, gementes et flentes
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo, Advocata nostra, illos tuos
misericordes oculos ad nos converte.
Et Jesum, benedictum fructum ventris tui,
nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria.

WOLFGANG AMADEUS MOZART (1756 - 1791)

Sonata da chiesa N° 10 para órgano y cuerdas en Re mayor, K. 245

JUAN FRANCÉS DE IRIBARREN (1699 - 1767)

Lamentación 2ª del Jueves Santo (1747)

Lamed

¹²Matribus suis dixerunt:
Ubi est triticum et vinum?
cum deficerent quasi vulnerati
in plateis civitatis,
cum exhalarent animas suas
in sinu matrum suarum.
Mem

¹³Cui comparabo te, vel cui assimilabo te,
filia Ierusalem?
Cui exaequabo te, et consolabor te,
virgo, filia Sion?
Magna est enim velut mare contritio tua;
Quis medebitur tui?
Nun

¹⁴Prophetae tui viderunt tibi falsa et stulta;
Nec aperiebant iniquitatem tuam,
ut te ad poenitentiam provocarem;
Viderunt autem tibi assumptiones falsas,
et eiectiones.
Samech

¹⁵Plauserunt super te manibus
omnes transeuntes per viam;
Sibilaverunt et moverunt caput suum
super filiam Ierusalem:
Haec est enim urbs, dicentes, perfecti decoris,
gaudium universae terrae?
[Os] Jerusalem, convertere ad Dominum
Deum tuum

Si el mar proceloso

(Area al Santísimo con violines y trompas, 1755)

Si el mar proceloso
combate la nave
y el viento furioso
la intenta arruinar...
Qué ansia, qué angustia
qué susto, qué pena
mas firme el piloto
se anima y se alienta
pidiendo a los cielos
favor y piedad.

Así debe el alma
buscar su remedio
en ese pan vivo
que baja del cielo,
pues da fortaleza
virtud y firmeza
logrando a su vista
la serenidad.

Lamed

¹²*Preguntan a sus madres:
¿Dónde hay pan y vino?
mientras desfallecen moribundos
en las calles de la ciudad,
y exhalan el último aliento
en el regazo de sus madres.
Mem*

¹³*¿A quién te compararé?, ¿a quién te
asemejaré, hija de Jerusalén?
¿A quién te compararé para consolarte,
doncella, hija de Sión?
Inmensa como el mar es tu desgracia,
¿quién podrá curarte?
Nun*

¹⁴*Tus profetas te ofrecían visiones falsas y
engañosas, pero tampoco denunciaron tu
culpa para hacer cambiar tu suerte.
Te anunciaron visiones engañosas y
seductoras.
Samech*

¹⁵*Los que van por el camino se frotan las
manos al verte,
silban y menean la cabeza como burla a la
hija de Jerusalén diciendo:
¿Así que era ésta la ciudad a la que llamaban
la mayor belleza de la tierra?
Jerusalén, conviértete al Señor, tu Dios*